Transnacionales se apropian del patrimonio nacional

Transnacionales escandalosamente prósperas

- Iberdrola y Schlumberger monopolios líderes en ganancias ilícitas.
- En materia de electricidad y petróleo ambas operan en la ilegalidad.

La eléctrica española Iberdrola y la petrolera gringa Schlumberger declararon enormes ganancias en América Latina (AL), durante el primer semestre de 2005, mientras el resto de las economías de la región apenas se sostiene.

Según su último informe financiero, Iberdrola vendió un 15,5% más de generación en AL durante el primer semestre del año, 92,5% de esas operaciones fueron realizadas en México y Brasil [BNamericas.com, 22.07.05], y le representaron un aumento neto en sus ingresos totales por 30.7%, lo que da idea de que Iberdrola no solo vendió más electricidad, sino más cara. Las operaciones en México, según el mismo informe, representan el 60,8% de las ventas internacionales de Iberdrola.

Por su parte, Schlumberger dio a conocer que sus ingresos en AL se elevaron un 18% en el primer semestre del año. Como Iberdrola, Schlumberger informa que su “utilidad operacional” fue aún mayor, del 30%, y que proviene principalmente de los contratos que suscribió en México para la construcción de una serie de pozos en la cuenca Burgos (directamente vía los Contratos de Servicios Múltiples; o mediante terceros a través de la “administración” de contratos que le permiten realizar otras obras para Pemex, asociada con otras empresas o con sus propias subsidiarias).

Iberdrola ha acaparado obras de generación, transmisión y distribución de electricidad en México, cuyo importe, solo en los primeros seis meses de 2005, alcanzó los 993 millones de euros, con las plantas termoeléctricas Altamira V y VII y Tamazunchale, y la hidroeléctrica La Laguna II, todas en construcción y que habrán de duplicar la

capacidad instalada de Iberdrola en México, cuya generación actual, instalada y en operación, es de 2,696 Mw: Altamira IV (1,036 Mw), Monterrey (1,000 Mw), Enertek (120 Mw) y Femsa-Titán (37 Mw).

Según la revista *Fortune* (la misma que dio a conocer que el mexicano Carlos Slim es ya el 4º hombre más rico del mundo) los productos netos de Iberdrola (y sus subsidiarias) son ya equiparables a los de la CFE, en la misma clasificación en la que Pemex aún se mantiene como la empresa más grande de AL.

Esta escandalosa jauja de las transnacionales en México, de la cual Iberdrola y Schlumberger no son más que un ejemplo, no es producto de la supuesta eficiencia de la empresa privada, sino de escandalosas concesiones, baja calidad en obras y servicios, que casi nunca cumplen con la normatividad mínima aplicable, la explotación de la fuerza de trabajo y la depredación de los recursos en perjuicio del ambiente, todo ello solapado por la ignominiosa sumisión del gobierno, que poco a poco ha venido allanando los obstáculos legales que la oposición reformista ha opuesto a las transnacionales, el último de ellos, al desechar la demanda que un grupo de legisladores encabezados por Manuel Bartlett interpuso, buscando anular los llamados Contratos de Servicios Múltiples.

Para los trabajadores, esto no demuestra sino que la respuesta a este despojo no está ya en la vía institucional, y menos aún en los calendarios electorales del 2006 o incluso del 2012, sino en un calendario más profundo, que tiene que ver con las grandes luchas populares del pueblo mexicano: 1810, 1910... ¿2010?.